

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo: Un trimestre, 75 céntimos. — Fuera de Toledo, 1 peseta.

Número suelto, 5 céntimos.

Pago anticipado.

El Chiquitín de la Prensa

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Lucio, núm. 8, donde se dirigirá la correspondencia.

Se admiten anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

La justicia vence.

Por fin, parece ser que, por ahora al menos, contendrá el Gobierno sus propósitos de dejar en cueros vivos á los contribuyentes, aplazando, como el cosechero del cuento, para mejor ocasión sus proyectos de presupuestos, único medio, á nuestro entender, de evitar el grave conflicto que el modo desatentado de quererlos llevar adelante, hubiera ocasionado indudablemente.

Por semejante procedimiento y aleccionados como lo están ya por las indicaciones de la opinión y por los consejos saludables de las oposiciones en el Parlamento, podrá cada Ministro, con la calma necesaria y con la serenidad de juicio suficiente, estudiar, con la mayor suma de atención posible, el problema importantísimo de la reducción de los gastos de sus respectivos presupuestos, inspirándose en la realidad del estado económico de los que han de sufragarlos, y en la transigencia más amplia, á cuyo efecto, es indudable que están dispuestos por modo indirecto cuantos hayan de sufrir las consecuencias de la amputación; é introduciendo en los ingresos las reformas necesarias, para que, ya que no otra cosa, por lo menos, se reparta con mayor equidad la tributación.

Hora iba siendo ya de que los representantes de los pueblos en Cortes se hiciesen eco de sus justas demandas, y es más aún, de

que no se convierta en estéril este plazo improrrogable que la voluntad nacional concede, para que se medite con plena cordura cuanto con sus bienes haya de hacerse, pues no es difícil presumir que, si á la postre se termina, con hacer conocer al público que todo ha sido comedia pura, tal vez no llegue ésta á su terminación sin convertirse en tragedia horrible, de esas que en ellas muere hasta el apuntador.

Al trabajo, pues, con el talento y sinceridad que la ocasión y las circunstancias exigen de consuno, ya que por el momento, al parecer, ha vencido la justicia, á la que por sus inauditos esfuerzos se la ha dejado el paso franco.



¡Callad.....!

Transcurre veloz el tiempo; crece de día en día la ansiedad de los españoles ante el oscuro porvenir que delante de su vista se presenta, temerosos quizás de poder dar el sustento necesario á sus hijos en plazo no lejano, y, sin embargo, piérdese lastimosamente el tiempo en ambas Cámaras discutiendo el inagotable tema del *más eres tú*, único móvil que, desgraciadamente, hoy es el que guía á nuestros gobernantes.

Es suficiente que el bando *h ó b* presente una proposición, para que los del opuesto, á la vista tan sólo de su bandería, la discutan sistemáticamente, entorpezcan su marcha, busquen la alianza del

contrario y haga obstrucción á un proyecto mejor ó peor pensado, más ó menos en armonía con las necesidades de la Nación, pero sin un estudio acabado del mismo, sin prever los resultados y si tan sólo guiado por la estúpida satisfacción del momento.

Esta ha sido la malhadada marcha seguida por nuestros detestables políticos en los asuntos públicos.

Todo Ministro encumbrado al Poder, las más de las veces por azares de la suerte, ha creído cumplir con su deber desbaratando la obra hecha por su antecesor, sin parar mientes ante la gravedad ó ineficacia de la reforma: y en este tejer y destejer constante de unos y de otros, hanse perdido rios de sangre, caudales inmensos de oro y, como lógico remate de su detestable gestión, han empujado la Nación hacia el borde del abismo, y muy próxima á despeñarse; ¡quizás saltando en *mil* pedazos, cada uno de los cuales pueda servir de suculento festín á Naciones que, al ser guiados por estadistas previsores y de conciencia, deben su actual engrandecimiento y felicidad!

Ahora todo es correr, ganar tiempo, querer hacer en pocos meses la larga tarea de algunos lustros, perdidos sin fruto alguno para la Nación, y lo que es natural que suceda, reina el desorden por todas partes y no hay plan fijo madurado de antemano. O el Gobierno sucumbe, ó tiene que pactar y doblegarse ante las minorías, que se mofarán de su falta

de carácter y energía ante el peligro común.

¡Y cuánto defensor de la Patria salta á cada instante! Disculpable es en los noveles; pero....., y los que desde las esferas del Poder se han cruzado de brazos y nada han hecho, ¿cómo han de guiar á la opinión ni ésta ha de tener fe en las panaceas que con tanto *sans façons* pregonan?

¡Ahora salvadores! ¡Qué epítetos les aplicamos á esos políticos!

Callad..... ¡Todos en él pusisteis vuestras manos!

UN SABÁTICO.

Con más hambre que el Maestro de Escuela.

Todos conocen el adagio que sirve de epígrafe á este articulejo; pero no todos saben su origen. El que tenga curiosidad de averiguarlo, que siga leyendo.

D. Canuto Redondo era en Triana Maestro de Escuela, y lo que menos le daba que hacer era el ejercicio de su honrosa profesión.

En España da poco que hacer educar chiquillos, y en Triana mucho menos.

En cambio, tampoco da para matar el hambre, y váyase lo uno por lo otro.

D. Canuto, cuya posición oficial no le daba lo suficiente para vivir con desahogo, ni mucho menos, á pesar de ser solo, como el hongo, tuvo que aplicarse á otras industrias, si no tan honrosas, más lucrativas.

Era el guitarrista obligado en todas las bodas de gitanos.

Tañía la vihuela con singular maestría, y era incansable en este ejercicio cuando había fortificado el estómago.

Así es que no había boda decente entre la gente *flamenca* ni *juerga* de circunstancias en que D. Canuto no representara uno de los más brillantes papeles; y en estas bromas sacaba, como suele decirse, la tripa de mal año, amén de las gratificaciones, obsequios y agasajos que le valía su pericia en tocar unas playeras y acompañar la pande-reta y los *palillos*, que aquí llamamos castañuelas.

Contrajo matrimonio cierta pareja gitana, y apadrinó un gitano rumboso y amigo de lucirse. Fué una boda que hizo ruido en Triana, y me ocuparía de ella á no ser porque mi único objeto es dar á conocer el origen del adagio: *Con más hambre que el Maestro de Escuela.*

Fué el caso que con la alegría de los novios y de los convidados, y la algarazara y la broma, y la cuchipanda, el *pairino* de la boda no se acordó de que avisaran al bueno de D. Canuto, y ya se iba á comenzar el baile cuando se reparó en tan notable omisión, al ver la guitarra abandonada y huérfana con su lucida moña de cintas de cien colores, suspendida de una alcayata.

El *pairino*, que deseaba que la fiesta fuera lo más lucida posible, y que consideraba que faltando D. Canuto faltaba lo más principal, se apresuró á llamar á un gitanillo, y

—Ve—le dijo,—en dos *blincos* á casa el *zeño on Canuto* y dile *c'aga* el favor de venir volando, que no le pesará la *iligensia*.

El gitanillo salió como una flecha en busca del Maestro de Escuela.

D. Canuto había aguardado en vano todo el día. Esperaba sacar buena astilla de la abundante comida que suponía, y con razón, que honraría la boda de sus convecinos.

Las horas pasaron con mortal ansiedad para el bueno de D. Canuto. Nadie pareció por su casa.

Imaginó que acaso por lo rumboso y lucido de la fiesta el padrino habría mandado por alguna fanfarria dirigida por Palatín, ó tal vez por la orquesta del teatro, ó quizá por una charanga.

El hecho era que D. Canuto no había comido en todo el día más que un panecillo y una tajada de bacalao frito, esperando desquitarse en la boda de la dieta de aquel día y otras anteriores.

D. Canuto, viendo que la noche avanzaba y que nadie llegaba á su puerta, se dispuso filosóficamente á meterse en la cama un rato antes de cenar. Ya se estaba quitando la camisa limpia con una cuarta de tirilla, tiesa como un pergamino, para guardarla en el arca para más oportuna ocasión, cuando oyó llamar con estrépito á la puerta de su humilde casa. Abrió la puerta medio desnudo. Era el gitanillo que venía en su busca. A D. Canuto se le llenó la

boca primero de agua y después de viento.

Volvióse á vestir, y acompañado del mensajero, llegó en un periquete á la casa de los novios.

Salióle á recibir el padrino, y le enderezó poco, más ó menos, este discurso:

—*Zeño on Canuto, oxté á é ispensarme la gorrinúa de no haberle conviao con más enantes. Quítese oxté la pañosa, asiéntese osté y jártese oxté de comia y de bebía, que tiempo tienen los chavós de echar las patas por alto.*

No se lo hizo repetir el Maestro de Escuela, sentóse y comenzó á amortizar el hambre de tres semanas.

El gitanillo, apoyado en el espaldar de la silla en que D. Canuto estaba sentado, le miraba comer con asombro. D. Canuto no comía, engullía y callaba.

De cuando en cuando volvía la cabeza para mirar al gitanillo, cuya curiosidad le iba cargando.

El gitanillo seguía mirando y callando.

D. Canuto seguía callando y mascando; pero llegó á amoscarse de veras, y con bastante mal tono le preguntó:

—¿Qué haces ahí, chavó, qué diablos quieres, en qué piensas?

—Estoy *reflisionando*—contestó el gitanillo,—que se iba *oxté á costar con toda exa jambre.*

EMEÍ.

NOCTURNA

Al oír los rumores misteriosos
que en las alas del viento hasta mí llegan
en la noche sombría y silenciosa,
ballen recuerdos mil en mi cabeza;
me parece escuchar tu dulce acento,
tu voz, que al escucharla me embelesa;
me parece escuchar rumor de besos,
oigo suspiros y amorosas quejas.
Mil perfumes, robados á las flores,
la fresca brisa juguetona lleva,
y embriagado, recuerdo aquellas noches
que aspiraba tu hálito desde cerca.
Después contemplo el cielo, el cielo inmenso,
donde brillan hermosas las estrellas,
como brillan los ojos de tu cara
al mirarme de dicha y amor llena.
El aire tibio por mi rostro pasa
y me hace gozar la dicha inmensa
de tu rostro posado sobre el mío....
Mundo inmenso de amor mi mente crea,
y embargado por tantas emociones
mis párpados rendidos ya se cierran;

el arroyo monótono me arrulla,
y pierdo de mí mismo la conciencia,
entonces sueño y me parece verte;
sueño que de tu lado estoy muy cerca.

Al levantar mis párpados heridos
por suave resplandor, tras de la sierra
veo al sol lentamente levantarse,
derramando su luz sobre la tierra.
Hermoso despertar el de mi sueño;
mas creí hallarte á ti, y la luz tan bella
y el hermoso paisaje me entristece
al ver la dicha del que adora y sueña;
y por verte á mi lado, aunque soñando,
quisiera que la noche fuese eterna.

LUCENTE F. AMENO.

LA SEÑORITA

Permite que, locuaz y enamorado,
te diga una vez más cuánto te adoro;
que eres ángel al cielo arrebatado
en alas de mi amor: que sufro y lloro
al pensar solamente que tu pecho
pudiera no latir al par que el mío,
y que, en cambio, de gozo, canto y ríe
al ver mi pensamiento ya deshecho
por la sonrisa que, de amor preñada,
hermosea tus labios coralinos.
Y si quieres que dicha no soñada
alumbre de mi amor los días bellos
fulguren esos ojos tan divinos
de esperanza y de fe rúbeos destellos.

E. Q. D.

Ó TODO Ó NADA

Á MI AMIGO E. QUIRÓS

Mujer que tus carnes vendes
y que en torpe ardor te enciendes
para arrancar oro y calma,
tú, mujer, tú no comprendes
lo que es el amor del alma.

Amor que nace al calor
de una mirada halagüena,
amor, inefable amor,
que hasta en medio del dolor
ostenta la faz risueña.

No esa pasión turbulenta
que de placeres sedienta,
en su apetito brutal
solamente se alimenta
de sangre como el chacal.

Pasión que en el alma vibre,
pasión que en la sangre hierva,
pasión que convierta en sierva
á la mujer, antes libre,
y en honrada á la proterva.

Que yo no sé de otro modo
querer, ni con falso ardor
á otra pasión me acomodo:
que amor, ó sentirlo todo,
ó nunca sentir amor.

E. ESCARTÍN.

Todo es mentira.

Señores, creo un deber,
Ante todo, el saludar,
Por ser costumbre, á mi ver,
El hacerlo al empezar.
He de hablarles francamente,
Y á todos he de decir
Que soy persona decente,
Que no me gusta mentir;
No me gusta, no, señor,
Digo siempre la verdad.
Ese descaro y valor
Que se tiene en sociedad,
Para siempre aparentar
Y siempre hacernos creer,
Querernos siempre mostrar
Lo que nunca llegó á ser.
Vamos, que es escandaloso;
No se debe permitir
El modo tan horroroso
Que se tiene de mentir.
El mundo todo es mentira,
Nada debemos creer;
Vente al paseo, allí mira
Y verdad no puedes ver.
¿Ves un hombre de levita,
Que parece un caballero
Y la paz á otros le quita?
Es ladrón, es usurero.
¿Esa rubia que domina
Consu altura los balcones?
Su pelo es agua de quina
Y su altura los tacones.
¿Ves también esa doncella
De pechos muy abultados?
Esos pechos no son de ella,
De ella, sí, los ha comprado.
¿Esa otra bien vestida
En coche con gran sombrero?
No es señora, es la querida
De un opulento banquero.
¿Ves á esos compañeros
Qué manera de abrazarse?
Pues todos son embusteros,
Sólo saben criticarse.
¿Ese pobre que ves triste
Demandando caridad?
La pobreza en él no existe,
Lo que dice no es verdad.

Te presento un caballero,
No te llegó á conocer,
Su casa, honra y dinero,
Todo te llega á ofrecer.
Y lo hace sin él pensarlo
Y por seguir la corriente,
Mas no llegues á aceptarlo,
Pues te dirán imprudente.
Y ya no quiero cansarte,
Pues mil ejemplos te diera
Tan sólo por demostrarte
Que la gente es embustera.
Miente el vasallo, el señor,
Miente el pobre, miente el rico,
Y señores..... es un dolor,
Es un dolor que critico,
Que en el siglo diecinueve
No se pueda asegurar
Si hace sol ó si es que llueve
Si te llegas á mojar.
Y, señores....., me despido
Demostrado mi deseo,
Falta que me hayan creído,
Pues yo mismo no me creo.

NIÁVLIM.

NOTICIAS

El miércoles 12 del corriente terminaron los exámenes de los aspirantes á ingreso en la Academia de Infantería, habiendo sido aprobados en los tres ejercicios 258, y obtenido los cinco primeros puestos los señores siguientes: D. José Bethencour Cisneros, D. Evelio Fernández Quintero, D. José López de Ayala y Ferratges, D. Enrique Ventos Presas y D. Vicente Sist Robello.

×

A la Comisión de festejos y verbena que se celebrarán esta noche en honor de la Virgen del Carmen (según dicen las tarjetas de invitación que hemos recibido), damos las más expresivas gracias por su atención, deseando á aquélla y á todos los vecinos del barrio ó parroquia de la Magdalena, se diviertan mucho y sea feliz la velada que se prometen pasar.

×

Según hemos oído, en la semana próxima empezará á publicarse en esta ciudad un periódico republicano, titulado *La Idea*, cuya dirección estará á cargo del reputado Médico de la misma D. Tomás Gómez de Nicolás.

×

D. Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa de Asturias, ha reunido, en elegante volumen, con el título de *Alerta España!* algunos de sus artículos publicados en la Prensa madrileña sobre la regeneración de España.

Entre las novedades de pensamiento y de expresión que estos trabajos ofrecen, distínguese un sentimiento vehementísimo de indignación harto justificado ante el soberano desprecio con que trata á la juventud española y á la opinión pública la inveterada, vergonzosa, infame y antipedagógica granjería de los libros de texto.

X

Notas cronológicas.

El decano de los Soberanos de Europa por la fecha de su elevación al Trono es la Reina Victoria que reina en Inglaterra desde el 20 de Junio de 1837.

Después de ella sigue el Emperador Francisco José, que ciñó la corona de San Esteban el 2 de Diciembre de 1848.

A éstos siguen el Príncipe Nicolás de Montenegro (14 Agosto 1860); Jorge I de Grecia (5 Junio 1863); Cristián IX, Rey de Dinamarca (15 Noviembre 1863); Leopoldo II, Rey de Bélgica (10 Diciembre 1865); Carlos Rey de Rumanía (20 Abril 1866); Oscar II, Rey de Suiza y Noruega (18 Septiembre 1872); Abdul-Hamid, Gran Sultán de Turquía (31 Agosto 1876); Humberto, Rey de Italia (9 Enero 1879); León XIII, Papa (26 Febrero 1878); Alfonso XIII, Rey de España (17 Mayo 1886); Guillermo II, Emperador de Alemania y Rey de Prusia (15 Junio 1888); Alejandro I, Rey de Servia (6 de Marzo 1889); Alberto, Príncipe de Mónaco (10 Septiembre 1889); Carlos I, Rey de Portugal (19 Octubre 1889); Guillermina, Reina de Holanda (23 Noviembre 1890); Adolfo, Gran Duque de Luxemburgo (23 Noviembre 1890); y, por último, Nicolás II, Emperador de Rusia (1.º Noviembre 1894).

PASATIEMPOS

EN UN GOBIERNO DE PROVINCIA

El portero al Sr. Gobernador.—Aquí traigo á U. S. su sueldo de este mes.

El Sr. Gobernador.—¡Hombre bien! Venga para acá.

El portero (con cierta intención).—El antecesor de U. S. en este elevado cargo

cedió en beneficio del Estado el sueldo que le correspondía.

El Sr. Gobernador (guardándose la paga en el bolsillo).—¡Oh! ¡Mi antecesor era un hombre *inimitable!*

**

En el Ayuntamiento, en el acto del reconocimiento de soldados, decía un individuo:

—Soy sordo como una tapia.

Dos Médicos consultan entresí en voz casi imperceptible.

—(Disparemos una pistola)—dice el uno.

—Igual que si disparan Uds. un cañonazo á mi lado; no lo oiría—objetó el quinto.

—Exento—añadió un Médico—(de vestir traje de paisano).

**

Un labrador tenía cinco caballos, uno de ellos muy gordo y los otros muy flacos. Preguntó un Procurador la causa y él dijo:

—El caballo gordo es el Procurador, y los otros cuatro son los clientes.

**

Pasando un Médico por una calle, le dijo un amigo desde el balcón:

—¿Dónde vais, maestro albeitar?

—A curaros las mataduras—replicó el Facultativo.

**

Varios jóvenes quisieron burlarse de un labrador y le dijeron:

—¿Sabes silbar?

Contestó que sí, y empezó á hacerlo muy bajo.

—¿Por qué no silbas alto?

—Porque cuando están cerca las bestias acostumbro á silbar bajo. Apártense ustedes y yo silbaré fuerte.

**

En un pequeño pueblo, donde el Cura hacía de sacristán para economizar algo, daba el encargo de abrir la puerta de la Iglesia á un chico que le servía de monaguillo.

Un día en que le encontró á la puerta jugando á la pelota, se la quitó para obligarle á tener más cuidado.

El muchacho encendió las velas del altar donde se iba á celebrar la Misa, y el Sacerdote en tanto se revistió como de costumbre.

Comenzó á decir la Misa el buen señor, y en el momento en que llegaba á la consagración, el muchacho, cogiendo

las vinajeras, se colocó á una muy respetable distancia del altar.

—¡Eh!, chico—decía el Cura por lo bajo.—Acércate.

—Pues deme Ud. mi pelota.....

—¡Chico!.... Mira....—balbuceaba el Párroco impaciente.

—Si no me da mi pelota, no voy.

El Sacerdote tuvo que ceder en vista de tan gran apuro.

**

A un corredor de caballerías se presentó un joven con la pretensión de que le buscase un burro que reuniera ciertas cualidades.

—Mire Ud.—decía el chalán mostrando uno,—en todo el campo de Córdoba se encuentra una bestia mejor.

—Sí—contestaba el comprador;—pero yo quiero otro mucho más grande.

—Vea Ud. otro que no le falta más que hablar.

—Tampoco me gusta; tiene el pecho muy estrecho.

—Pues aquí tiene Ud. otro que puede servir para todo, menos para cosas de letras.

—Tampoco es de mi gusto.

—Oiga Ud. compadre—dijo el chalán;—si este borrico no es bueno, vaya usted á que su padre y su madre le hagan uno á su gusto.

SOLUCIONES Á LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

A la 1.ª: **Canoa.**

A la 2.ª: **Salbadera.**

ANUNCIOS



EL SIGLO

para hacer grandes y lujosos almacenes en el mismo edificio, realiza la mayoría de las existencias, descontando á la mayor parte de los géneros el 10 por 100 de los precios verdad marcados.

Únicamente no podrá gozar del 10 por 100 la bota abierta de piel cabra, numeración del 21 al 32, por ser muy insignificante su utilidad que, á pesar de no ganarlo, deduciremos el 5 por 100.

7, BARRIO REY, 7

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55—Lucio, 8.